

La noche estrellada de Van Gogh es un cuadro que si ya bien nos da una idea de cómo sería la mente de este autor también se podría poner en el podio del postimpresionismo siendo a su vez un referente en el género de paisaje.

Realizada en 1889 mediante la técnica de óleo sobre lienzo, esta obra de estilo postimpresionista posee varias características que procederé a analizar.



La línea del horizonte es bastante baja dándole importancia al cielo estrellado. Separando así el cielo de la tierra mediante unas montañas. Sin embargo esta línea a veces se ve dividida por otras líneas verticales como son las que forman el ciprés o la iglesia, las cuales también sirven para darle profundidad al cuadro.



En el cielo se pueden distinguir dos espirales que le dan movimiento a la obra y una brillante luna acompañada de varias estrellas rompiendo así la tranquilidad conseguida con las líneas verticales anteriormente mencionadas.

Las pinceladas son gruesas y largas, acompañadas de la amplitud de colores (destacando el contraste entre azul y amarillo) consiguen reforzar la sensación de movimiento mencionado anteriormente y creando un ritmo que asemeja a un torbellino de colores.

Siendo un cuadro de la perspectiva del autor sobre lo que ve en su ventana me parece increíble la gran sensación de caos y fluidez que trasmite la obra.